

HEREDARÁN LAS PIEDRAS

de Marc Egea

Una obra de menos de quince minutos de duración, para dos actores

Microteatro

"Guardaré estas piedras como una reliquia. Elif y Morten las tendrán siempre ante sus ojos y cuando sean mayores, las heredarán".

Tomas Stockmann, "Un enemigo del pueblo" (Henrik Ibsen)

Reparto de Personajes

HAMSUN:

Enfermo terminal, confinado en el antiguo balneario de la ciudad, actualmente sanatorio regentado por la Iglesia.

MORTEN:

Joven médico. Es hijo de Thomas Stockmann, el hombre que tuvo que huir quince años atrás al grito de "Enemigo del pueblo".

Escena

La acción tiene lugar en una habitación del antiguo balneario de la ciudad, quince años después de los acontecimientos que se cuentan en "Un enemigo del pueblo", de Henrik Ibsen.

HEREDARÁN LAS PIEDRAS

HAMSUN está postrado en una cama, enfermo, cubierto con una manta. Está rezando. No es un hombre mayor pero está tan devastado por la enfermedad que sufre, que parece viejo. Lleva los ojos vendados. Le tiemblan las manos. HAMSUN detiene el rezo. Alza la cabeza.

HAMSUN

(hacia la puerta)

¿Hola?

La voz de HAMSUN es débil. Su tono, no.

HAMSUN

¿Hay alguien ahí? ¡Hola!

(no hay respuesta)

Le he oído, maldita sea. ¡Quién anda ahí! ¡Hola!

(nadie contesta)

¿Qué está haciendo? ¿Quién es? ¿Quién hay?

(nadie contesta)

Le he oído, no se esconda. Sé que está ahí.

Se abre la puerta. Asoma un hombre joven. Es MORTEN. Lleva consigo un maletín.

MORTEN

Buenos días.

HAMSUN

¿Qué diablos hace ahí fuera! ¿Quién es usted!

MORTEN

¿Sr. Olav Hamsun?

HAMSUN

Sí, soy yo. ¡Y usted quién es! ¿Qué estaba haciendo en el pasillo!

MORTEN

¿Es usted el sr. Olav Hamsun?

HAMSUN

Sí, soy yo. Se lo acabo de decir. ¿Está sordo?

MORTEN

No, señor.

HAMSUN

Pues yo sí lo estoy y a pesar de eso le he oído. ¿Dónde están estas mujeres?

MORTEN

¿Mujeres?

(CONTINÚA)

HAMSUN

Las enfermeras. ¿Dónde se han metido? Llevo rato llamándolas. ¿Dónde está sor Martina? ¿Y sor Claudia? ¿Dónde está sor Agnes?... ¿Dónde está todo el mundo? ¿Quién es usted?

MORTEN

El padre Skien me dijo...

HAMSUN

Hable más alto.

MORTEN

El padre Skien me dijo que lo encontraría aquí.

HAMSUN

Oh, estupendo. El padre Skien me envía a un monaguillo. ¿Pues sabes qué, muchacho? Bajarás ahora mismo y le dirás al padre Skien que no acepto -ni aceptaré- la extremaunción de nadie que no sea él. Ve a decírselo, anda, corre.

MORTEN permanece de pie, mirando a HAMSUN.

HAMSUN

¿Sigues ahí?

MORTEN

Sí.

HAMSUN

¿A qué esperas?

MORTEN

El padre Skien no está aquí. Ha ido al salón de plenos.

HAMSUN

¿El padre Skien? ¿El padre Skien también? Oh, Dios mío. Esto es una locura. ¿Es que ha ido el pueblo entero a esa maldita conferencia?

MORTEN

Eso parece.

HAMSUN

Idiotas.

MORTEN

Dicen que ese médico...

HAMSUN

Dicen que ese médico dice muchas cosas. Todas mentira.

MORTEN

Usted no cree que haya esperanza...

HAMSUN

La esperanza la traerá Dios, no los médicos. Dios castigó a este pueblo con esta enfermedad y será Dios quien levante el castigo. Ningún hombre puede hacerlo.

MORTEN

Entonces, ¿por qué se está sometiendo usted a tratamiento?

A HAMSUN no le gusta la pregunta.

HAMSUN

No ha servido de nada.

MORTEN

Dicen que ese doctor sabe cómo curar la enfermedad y va a demostrarlo ahora, en el salón de plenos, delante de todo el mundo.

HAMSUN

¿Sabes cuántos farsantes han pasado ya por ese salón de plenos diciendo lo mismo? Decenas. ¡Centenares!

MORTEN

Dicen que esta vez es distinto.

HAMSUN

Por qué iba a ser distinto.

MORTEN

Dicen que... Corre el rumor de que ayer vieron...

HAMSUN

No sigas.

MORTEN

...Ayer vieron con vida a Edvard Larson.

HAMSUN

¡Calla!

MORTEN

Es amigo suyo, ¿verdad?

HAMSUN

Muchacho, no te permito que hables de...

MORTEN

Dicen que Larson...

HAMSUN

Tú no eres monaguillo.

MORTEN

Dicen que Edvard Larson se ha curado.

HAMSUN

(sin escuchar a MORTEN, observando en voz alta)

...Tú no eres de aquí, eres extranjero...

MORTEN

Dicen que lo ha curado ese médico.

HAMSUN

(sin escuchar a MORTEN)

...¿Quién eres? ¿Padre Mikael? ¿Es usted el padre Mikael?...

MORTEN

¿Oye lo que le estoy diciendo?

HAMSUN

¡Oh, Padre Mikael! ¿Es usted? ¡Sabía que vendría!
¡Por fin ha llegado! Esta ciudad ha perdido el juicio.

MORTEN

Larson está vivo.

HAMSUN

No, padre Mikael. Larson nos dejó el mes pasado. Se fue con Dios. Ahora descansa en paz.

MORTEN

(rotundo)

Larson les dejó el mes pasado... Para ponerse en manos de ese médico. Ahora está curado.

HAMSUN

¡Le digo que Larson está muerto, padre Mikael! ¡Por favor, no hable usted también como la gente de este...!

HAMSUN se da cuenta de que el hombre que le visita no es el padre Mikael.

HAMSUN

(decepcionado)

Usted no es el padre Mikael...

MORTEN

No.

HAMSUN

Sea quien sea: Edvard Larson está muerto. Lo vi morir con estos ojos, cuando aún podía ver. Está muerto. Como lo está Eriksson, como lo está Campbell, como lo está Martin, y Lucas, como lo estaré yo

(MÁS)

(CONTINÚA)

HAMSUN (continúa)

mañana, o esta misma noche -quién sabe-. Haga el favor de ir a buscar al padre Skien. ¡Vaya al salón de plenos y tráigalo!

MORTEN no se mueve del sitio.

MORTEN

Señor Hamsun, ¿sabe por qué está usted enfermo?

HAMSUN

Por la misma razón por la que lo está todo el pueblo -se lo he dicho-: porque Dios lo ha querido.

MORTEN

¿Dios?

HAMSUN

El Dios que todo lo sabe, que todo lo puede, que todo lo ve.

MORTEN

¿Y por qué iba a querer ese Dios universal que la gente de esta pequeña y apartada ciudad enfermara?

Silencio.

HAMSUN

¿Quién es usted?

MORTEN

le confirmo que el rumor es cierto, señor. Edvard Larson está vivo: ve, oye, camina, habla.

HAMSUN

(incrédulo)

Camina. Habla. ¿Y por qué no viene caminando hasta aquí y me lo cuenta él mismo?

MORTEN

Lo ha hecho.

(HAMSUN no comprende)

Estaba en la puerta cuando he llegado.

HAMSUN no lo cree.

HAMSUN

¿Y dónde está ahora?

MORTEN

Se ha marchado.

HAMSUN

(irónico)

¿Temía que lo contagiara?

MORTEN
No.

HAMSUN
(sin escuchar a MORTEN)
...Porque esta enfermedad no es contagiosa...

MORTEN
Venía a traerle algo.

HAMSUN
(sin escuchar a MORTEN)
...Usted sabe que no es contagiosa, ¿verdad?...

MORTEN
Llevaba consigo una brújula.

HAMSUN
(sin escuchar a MORTEN)
...El último farsante que pasó por el salón de plenos creía que era contagiosa...

MORTEN
Una brújula con dos letras grabadas en su interior.

Silencio.

HAMSUN
¿Qué ha dicho?

MORTEN
Que Larson está vivo.

HAMSUN
Lo último. ¿Qué es lo último que ha dicho?

MORTEN
Que Larson venía a traerle una brújula.

HAMSUN
Una... ¿brújula?

MORTEN
Una brújula con dos letras grabadas en su interior:
la E y la L, las iniciales de Edvard Larson.

HAMSUN se sobresalta.

HAMSUN
De dónde ha sacado eso.

MORTEN
¿El qué?

HAMSUN

Eso de la brújula.

MORTEN

Se lo acabo de decir: la llevaba Larson consigo.

HAMSUN

¿Edvard? ¿Edvard Larson?

MORTEN

Sí

HAMSUN

¿Lo han encontrado?

El rostro de HAMSUN se ilumina.

HAMSUN

(hacia afuera)
¡Sor Agnes! ¡Sor Martina!

Nadie contesta.

HAMSUN

(para sí)
Maldita sea.
(a sor Agnes, a sor Martina, más fuerte)
¡Sor Agnes! ¡Sor Martina! ¡Han encontrado el cuerpo de Edvard! ¡Sor Claudia! ¡Ha aparecido el cuerpo! ¡Alguien puede oirme!

Nadie contesta.

HAMSUN

Por fin podrán darle cristiana sepultura. Algún malnacido robó su cuerpo.
(a MORTEN)
¿Quién lo ha encontrado? ¿Usted? ¿Dónde ha sido? ¿Dónde estaba? ¿Ha dicho que llevaba consigo una brújula?

MORTEN

No quiere escuchar...

HAMSUN

¡Quiere hablar más alto!

MORTEN

Nadie robó ningún cuerpo, señor Hamsun.

HAMSUN

Le aseguro que no desapareció por accidente. En este hospital roban. Y permiten que se robe. Podrían llevarse una cama entera de este maldito sanatorio y nadie se daría cuenta. Es una plaga, se roba en todas partes. La gente se ha vuelto malvada.

(hacia afuera)
¡Sor Martina!
(a MORTEN)
¿Dónde está la brújula? ¿La tiene usted?

MORTEN
La tiene Larson.

HAMSUN
¿Larson?

HAMSUN se tranquiliza de repente.

HAMSUN
(asintiendo)
Bien. Que así sea. Ocúltela entre su ropa. Tienen que enterrarlo con ella. ¿Me ha oído bien? Es la brújula de Larson. La quería como a su propia vida. Desaparecerá con él. Ésa fue su voluntad. No deje que se la quite nadie.

MORTEN
Tampoco iba a ser de mucha utilidad a nadie.

La frase de MORTEN paraliza a HAMSUN.

MORTEN
Porque está estropeada... ¿Verdad?

HAMSUN se vuelve hacia MORTEN.

MORTEN
Cuando marca el norte, en realidad señala el sur.

HAMSUN
¿Cómo sabe eso?

Silencio.

HAMSUN
Es imposible descubrirlo a menos que...

MORTEN
A menos que...

HAMSUN
Navegue con ella.

MORTEN
(simultáneamente)
...Me lo haya dicho el propio Larson.

Silencio.

MORTEN
Porque la única persona en el mundo que sabe eso, además de Larson, es usted, y usted no me lo ha dicho.

HAMSUN

(confundido)
No es posible...

MORTEN

También me ha dicho que usted es su mejor amigo. Un hermano para él.

HAMSUN

(confundido)
Edvard está muerto. Lo mató esta maldita enfermedad...

MORTEN

...Y quiere que usted también se salve, que se salven los dos...

HAMSUN

(confundido)
Enfermó un mes antes que yo...

MORTEN

...Como en el año 56. Cuando ambos sobrevivieron milagrosamente a aquella trágica expedición pesquera al mar de Ibson.

Largo silencio. HAMSUN no puede creer lo que oye.

MORTEN

¿Qué pasó en el mar de Ibson, señor Hamsun? ¿Por qué ustedes no se estrellaron contra las rocas? ¿Por qué la suya fue la única embarcación de toda la flota pesquera que regresó con vida al puerto?

Silencio.

MORTEN

No puede contármelo porque le juró a Edvard Larson, por la vida de ambos, que jamás se lo contarían a nadie. Pero Larson está muerto. Ya no tiene que guardar más el secreto.

HAMSUN no habla.

MORTEN

Yo se lo diré. Porque siguieron el rumbo que marcaba la brújula de Larson.

(explica)

Estaban en mitad del mar de Ibson. Y les sorprendió un temporal. El patrón de la expedición ordenó a todos los barcos tomar rumbo norte. Lo que ignoraba el patrón es que las corrientes cálidas los habían arrastrado al este. Y dos millas al norte encontraron los traicioneros islotes de Shakren. Todos. Todos menos ustedes dos, que siguieron el norte equivocado de la brújula de Larson y escaparon, sin saberlo, por el sur.

(CONTINÚA)

Silencio.

MORTEN

Cuando llegaron a casa, días después, el pueblo estaba roto de dolor. Los recibieron como héroes.

HAMSUN

(sacando fuerzas de dentro)
Debimos morir como el resto.

(volviéndose hacia MORTEN)
Le dije a Eric que se deshiciera de esa brújula. Era nuestra vergüenza.

MORTEN

Su vergüenza y... su salvación. "Este estúpido pedazo de metal", le dijo Larson. "Nos ha salvado la vida". Por eso quiso conservarla.

Silencio. HAMSUN asiente.

MORTEN

Cuando he llegado aquí, Larson estaba en la puerta. Se disponía a entrar. Me ha dicho que quería entregarme la brújula. Quería darle esperanza, y dirección. Ha dejado una nota para que se la lea sor Agnes. Se la leeré yo.

(lee de un pequeño papel)
"Mi viejo amigo Olav: El pueblo entero va hacia las rocas. Nuevamente. Yo te espero en tierra firme. Ese joven doctor es nuestro estúpido trozo de metal. Por favor, sigue su norte". Firmado: "Eduvard Larson".

Silencio.

HAMSUN

(admitiendo)
Está vivo...

MORTEN

Sí.

HAMSUN

Está aquí...
(hacia la puerta)
¡Larson!

MORTEN

No.

HAMSUN

¡Larson!

MORTEN

No está. Se ha ido.

HAMSUN

¡Larson!

MORTEN

En estos momentos está yendo hacia el salón de plenos.

HAMSUN

¿Salón de plenos? ¡Maldita sea! ¡Vaya a buscarle!

MORTEN

No, señor Hamsun.

HAMSUN

¡Por qué no!

MORTEN

Porque yo le he pedido que se fuera.

HAMSUN

(nervioso)

¿Usted? ¡Y quién demonios es usted para decirle nada a mi amigo!

MORTEN

Soy el hombre que lo ha curado.

Silencio. Largo silencio.

MORTEN

Y cuando llegue al salón de plenos, Edvard Larson, demostrará al pueblo entero, con su sola presencia, que la curación era posible.

Silencio. HAMSUN se queda sin palabras.

HAMSUN

Quién es usted...

MORTEN

Soy médico. Llegué a esta ciudad el mes pasado para decirle a sus habitantes que su enfermedad tiene cura. Nadie me creyó. Cuando me marchaba, apareció Larson en la puerta de mi pensión. Acababa de escapar de este sanatorio. Apenas se tenía en pie. Llevaba los ojos vendados. Le temblaban las manos. Con un último soplo de voz, me dijo: "Por favor doctor, cúreme". Y se desplomó en mis brazos.

Morten avanza un paso.

MORTEN

Lo metí en mi cama. Empecé el tratamiento esa misma noche. A la semana, ya podía ver. Al cabo de dos semanas remitió el temblor de sus manos. A la tercera semana había recuperado el vigor. Hoy está completamente curado.

HAMSUN

Quién demonios es usted...

MORTEN

Soy médico, doctor en ciencias por la Universidad de Oslo.

Silencio.

MORTEN

Cada farsante que ha hablado a este pueblo en el salón de plenos ha empeorado la salud de la gente, al permitir que transcurriera el tiempo ignorando la causa real que lo hace enfermar. La gente de esta ciudad no muere por culpa de oscuros designios esotéricos, sr. Hamsun. Muere porque sus aguas están contaminadas.

Silencio.

MORTEN

¿Quién soy? Mi nombre es Morten Stockmann. Soy hijo de Thomas Stockmann. El hombre al que ustedes llamaron enemigo del pueblo... por advertirles, hace quince años, de que sus aguas se estaban contaminando.

HAMSUN

Thomas Stockmann...

MORTEN

Esa es una realidad que el ayuntamiento sigue sin aceptar. Y convoca a médicos de todo el mundo para que hallen una solución... sin permitirles cuestionar el agua. Eso se llama milagro.

Silencio. MORTEN mira a su alrededor.

MORTEN

Este lugar antes era un balneario próspero.

HAMSUN

...Que su padre quiso cerrar. Y eso habría arruinado a la ciudad entera.

MORTEN

¿Y cómo está la ciudad entera ahora?

No hay respuesta.

MORTEN

Por dos años. Quiso cerrarlo por dos años. El tiempo necesario para acometer las obras que habrían desviado los acuíferos. Luego lo habrían abierto de nuevo todo habría vuelto a la normalidad. Este sitio ¿qué es ahora?

(mira a su alrededor)

(MÁS)

(CONTINÚA)

MORTEN (continúa)

¿Un hospital? No hay médicos. Un... ¿sanatorio? Nadie sana. Es la antesala de una muerte segura y dolorosa. La ciudad entera lo es.

HAMSUN

(con resentimiento)

Si puede curarme, entonces cúreme, sr. Stockmann.
¡Cállese y cúreme! ¡Curenos!

MORTEN

No, sr. Hamsun. No vine a curar a este pueblo...

HAMSUN

Es su deber cristiano.

MORTEN

...Vine a decirle que su enfermedad tiene curación.

HAMSUN

Dios lo ha enviado.

MORTEN

...Y para demostrarlo he curado a Edvard Larson.

HAMSUN

¡Dios lo ha traído hasta aquí!

MORTEN

¿Dios?

HAMSUN

¡Con la misión de curarnos!
(al cielo)

¡Dios ha decidido poner fin a este martirio! ¡Usted es la voluntad de Dios!

MORTEN

(triste)

Nieguen la causa y les será negada la solución. Ustedes conocen la causa. La culpa de la enfermedad la tiene el agua que abastece la ciudad, un agua que contiene metales pesados.

(se acerca)

No les condenó Dios, señor Hamsun. Se condenaron ustedes mismos, hace quince años, cuando mi padre, un hombre de ciencia, les avisó del peligro y ustedes lo echaron a pedradas.

Silencio.

MORTEN

Con piedras, sí, como a un perro...

(empieza a caminar)

Él convocó al pueblo entero en el salón de plenos para informar de la realidad que había descubierto. Ustedes lo callaron a gritos. Y no conformes con eso,

(MÁS)

(CONTINÚA)

MORTEN (continúa)

vinieron de noche a nuestra casa, como cazadores furtivos, para imponer su última palabra. No lo niegue, usted estaba allí, mi padre le vio, y yo también. Yo apenas era un niño asustado, incapaz de entender por qué mi padre estaba asustado por primera vez. Un hombre tan seguro siempre. Y la ira alcanzó nuestra casa como un rayo. Una tras otra, estallaron las ventanas en pedazos, y nuestra casa se llenó de critales que caían de todas partes. Yo gritaba. Mi padre nos abrazaba, impotente, tratando de protegernos... A la semana siguiente la familia Stockmann tuvo que huir de su casa, como si fueran unos apestados, unos delincuentes.

(concluyendo)

No me envía ningún Dios. Voy camino de Bergen, donde tomaré un barco con destino al nuevo mundo. Allí, en América, trabajaré sirviendo a la gente con lo mejor que pueda obtener de la ciencia. Entré en esta ciudad por voluntad propia. Para mostrar a su gente, en el mismo salón de plenos que negó la palabra a mi padre, hasta dónde alcanza mi trabajo. Algo que ustedes eligieron no conocer. Y he entrado hoy, esta mañana, en este... balneario, para quedar en paz con usted.

HAMSUN saca de su maletín un pequeño objeto envuelto en un trapo y lo pone en las manos de HAMSUN.

MORTEN

Tenga.

HAMSUN

¿Qué es esto? ¿La brújula? No me pertenece. Esta brújula es de Larson. Sólo él puede dármela.

HAMSUN desenvuelve el objeto.

MORTEN

No es la brújula, sr. Hamsun. Es una piedra. Una de las piedras que usted lanzó contra mi casa. Mi padre la guardó, y yo la he heredado. Mi padre les ofreció una solución. Yo les libro de ella. Larga vida a este... 'balneario'. Y esta piedra, su piedra... no se la lanzo de vuelta. Se la doy.

HAMSUN

(sin voz)

Miserable bastardo, hijo de Satanás...

MORTEN

Adiós, sr. Hamsun.

HAMSUN

¡Espere!

MORTEN se detiene.

HAMSUN

¿Cree que vamos a quedar desamparados?

HAMSUN eleva la piedra con la teatralidad con que Moisés levantó las tablas de la ley.

HAMSUN

¿Cree que la suya va a ser la última palabra?
(niega con la cabeza)

No, mortal engreído. La última palabra la dirá Dios...

(alzando la piedra solemnemente)
el Dios que todo lo sabe, que todo lo puede, a que todo lo ve.

MORTEN

¿Y cuál cree que será la última palabra de ése su Dios que todo lo sabe, que todo lo puede, que todo lo ve?

Silencio.

Lentamente, del interior del enfermo empieza a emerger una fuerza ardiente, poderosa, que empieza a agitar su estómago, su pecho, su brazo...

Y, como un muñeco por una voluntad ciega, lanza un grito desgarrador y arroja la piedra contra MORTEN con una violencia inusitada.

La piedra impacta contra una pared, muy lejos del lugar donde está MORTEN, y rueda por el suelo hasta detenerse.

HAMSUN se desvanece.

Tras observar inmóvil durante unos segundos la piedra, a HAMSUN... MORTEN se marcha.